

EDITORIAL 75 AÑOS DE PUBLICACIÓN

MARÍA TERESA MIRAS PORTUGAL

75 años en la vida de un ser humano suelen ser equivalentes a un ciclo vital completo, al menos en su etapa productiva. Cuando estos tiempos se refieren a una obra humana indican que ésta ha sido realizada por un colectivo que la consideraba necesaria por cumplir una función y que merecía la pena su continuidad en el tiempo.

En todos estos años los Anales de la Real Academia Nacional de Farmacia han sido el vehículo de expresión de las inquietudes científicas y hallazgos de un amplio grupo de Académicos e investigadores interesados por las ciencias farmacéuticas y afines. Sus trabajos han reflejado el buen hacer de unos profesionales que dejaron y dejan testimonio de la sociedad en la que en cada momento han estado inmersos y en la que han tenido que capear más de un temporal de escasez o de incomprensión. Incluso en algún momento nuestra revista tuvo que sobrevivir a la escasa valoración que se asignaba a cualquier publicación que no proviniera de editoriales extranjeras, cuando se hacía referencia al mundo de la ciencia. De modo casi heroico ha resistido todos los envites y en estos momentos en que las publicaciones científicas son tan abundantes, en las cuales la lengua inglesa se ha convertido en vehículo de comunicación, es necesario preguntarse por la razón de existir de los Anales de la Real Academia Nacional de Farmacia.

El número 1 del año 2003, volumen LXIX, fue el primero en que actué como Editora Científica de los Anales. En esta época, estaba Doña M^a del Carmen Francés como Secretaria de la Real Academia y Directora de los Anales y aprendí de primera mano el esfuerzo que tenía que realizar para mantener viva la publicación. Los manuscritos

tos enviados eran muy escasos y la edición de 4 números anuales resultaba compleja.

Desde el número 1 del volumen LXXI del año 2005 y hasta el número 4 de 2006, actué como Directora y Editora de los Anales. En esos dos años la búsqueda de artículos de calidad y la actualización de los contenidos hacia áreas más científicas requirió un considerable esfuerzo. La aparición de revisiones de gran calidad científica realizadas por nuestros Académicos de Número y Correspondientes y sus grupos de investigación sirvieron de punto de inflexión para que los Anales fueran considerados como una revista científica, a lo que se unió la posibilidad de publicar indistintamente en las dos lenguas vehículos del conocimiento, el castellano y el inglés. La disponibilidad de los Anales en la página web de la Real Academia y la posibilidad de acceder a los artículos directamente, en versión electrónica, ha incrementado notablemente la visibilidad de la revista y el interés por publicar en sus páginas.

En enero de 2007, al iniciar mi etapa como Presidenta de la Real Academia, se hacía necesario que la dirección de los Anales estuviese bajo la dirección del Sr. Secretario, Don Antonio Doadrio, quien tanto esfuerzo había dedicado a la digitalización de la revista y su disponibilidad en la red y a una futura edición directa de la versión electrónica. De nuevo, con el número 1 del volumen LXXIII de 2007 y hasta la actualidad, en calidad de Editora Científica, mi preocupación es la calidad de los artículos. Sinceramente creo que hemos avanzado un gran trecho, no solamente tenemos artículos excelentes, sino además en número elevado. Muchos de esos artículos proceden de la toma de posesión de Académicos Correspondientes de gran nivel y de conferenciantes, Académicos de Número, o invitados por su relevancia científica.

La revista es necesariamente plural, lo que no significa dispersa, y acoge artículos de todas las ciencias farmacéuticas y afines y de la vida y la salud, que son los mayoritarios. Tampoco podemos olvidar que tenemos por historia un legado al que no podemos renunciar y los artículos referentes al conocimiento de nuestro pasado y de los grandes nombres que lo han forjado son necesarios.

¿Cuál es la fórmula magistral que nos permitirá seguir otros muchos años? De nuevo la revista tendrá vida si es de todos y la

sentimos como nuestra, si es una obra colectiva que nos permite posicionarnos en el mundo de la ciencia y del pensamiento, si es plural y cumple la labor de rescatar ideas y descubrimientos protegiendo su tiempo y su autoría.

Este número extraordinario que conmemora los 75 años de la aparición de la revista, recoge trabajos de los grupos de investigación de Académicos de Número y Correspondientes en activo y, sin duda, da una visión de la potencialidad y vitalidad de nuestra Academia de cara al futuro.

Analizando el contenido de este número de celebración, uno puede imaginar que lo por venir será sorprendente en todas las áreas del conocimiento de ciencias farmacéuticas y afines, pero deberíamos de tener en cuenta, que el futuro en ciencia tiene que ser previamente imaginado por la mente humana. Nada de lo que no seamos capaces de imaginar se descubrirá. Nuestra Academia reúne a grandes e imaginativos científicos y tienen que servir de talismán para atraer a los mejores de las generaciones de renovación venideras y los Anales tienen que servir de vehículo de sus ansias y sus sueños, cuando cuajan y cuadran los descubrimientos. Este es el deseo para los próximos 75 años de una investigadora en neurociencias, que agradece la confianza de la Academia y los Académicos en estos años en que le ha correspondido el honor de ser Editora Científica de los Anales de la Real Academia Nacional de Farmacia.

Madrid, Diciembre de 2007

M.^a TERESA MIRAS PORTUGAL
Presidenta de la Real Academia Nacional de Farmacia.
Editora Científica de los Anales de la RANF.